

La entonación del palenquero y del *kateyano* hablado en Palenque (Colombia)

José Alejandro Correa*

Instituto Caro y Cuervo
alejandro.correa@caroycuervo.gov.co

Resumen

En este artículo se compara la entonación de los enunciados declarativos del criollo palenquero con la entonación de los enunciados declarativos del español hablado en Palenque (*kateyano*). Luego de analizar un corpus de habla espontánea se describen los contornos entonativos de estas dos lenguas y se discuten cuatro fenómenos: 1) los correlatos del foco estrecho, 2) la suspensión de la declinación en las declarativas neutras, 3) el escalonamiento en final de frase y 4) el alargamiento de la vocal cuando la última palabra de la frase es paroxítona (*penultimate lengthening*). Los resultados obtenidos sugieren que no hay diferencias fonológicas significativas en la entonación de estas lenguas. No obstante, cuando los hablantes usan *kateyano*, tienden a utilizar configuraciones neutras (p. ej., declarativas neutras con un contorno nivelado) y a evitar contornos melódicos prototípicos del criollo (p. ej., el alargamiento de la vocal en palabras paroxítonas). Desde el punto de vista fonológico, se concluye que el sistema entonativo del palenquero y el *kateyano* es quizá uno de los más simples de los reportados en la literatura. Primero, cuenta con un acento monotonal H* que puede tener escalonamiento ascendente (¡H*) o descendente (!H*). Segundo, cuenta con un acento bitonal ascendente L+H* que es utilizado en las declarativas con foco estrecho y, finalmente, tiene dos tonos de juntura, uno ascendente H% y otro descendente L%.

PALABRAS CLAVE: *alargamiento vocálico, criollo palenquero, escalonamiento, español palenquero, foco estrecho, palenquero, suspensión de la declinación.*

Introducción

Por mucho tiempo se ha deseado saber si la entonación de los dialectos afrohispanoamericanos ha sido moldeada por las lenguas africanas. En concreto, varios investigadores se han preguntado si los sistemas tonales de estas lenguas lograron impactar la prosodia del español o de criollos como el palenquero (Meggeny, 1986; Montes, 1962; Patiño, 1983). Las investigaciones recientes han mostrado que las lenguas criollas constituyen un caso especial, pues el tono y el acento interactúan

en diferentes grados de complejidad. Por ejemplo, el saramacano tiene un sistema de prosodia escindida (*split prosody*) en el cual las palabras de origen europeo llevan acento y las palabras africanas se distinguen por tonos altos y bajos (Good, 2006). Los estudios sobre el papiamento señalan que este criollo tiene acento primario, acento secundario y dos tonos que se oponen paradigmáticamente (Remijsen y van Heuven, 2005; Rivera-Castillo y Pickering, 2004). Según lo que indica el análisis de su registro coloquial, el palenquero (abreviado PAL) tiene un sistema acentual, y el

*En: Maglia, Graciela y Schwegler, Armin. (2012). *Palenque Colombia. Oralidad, identidad y resistencia*. Pp 31–56. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana / Instituto Caro y Cuervo. ISBN: 978-958-716-500-5. Esta versión no conserva la numeración del original. La investigación que dió lugar a esta publicación se realizó en el marco del proyecto *Texto cultural, estética de resistencia y oralitura en el criollo palenquero de Colombia*.

tono se manifiesta principalmente en la prosodia de la frase (Hualde y Schwegler, 2008).

Sumariamente expuesto, se ha dicho que en PAL. las sílabas acentuadas se asocian a tonos altos y las sílabas inacentuadas a tonos bajos (Lipski, 2008; Hualde y Schwegler, 2008; Moñino, 2003). Esto se opone a los dialectos y registros estándar del español en los que la frecuencia fundamental (f_0) asciende durante la sílaba acentuada y el pico tonal se alcanza en la sílaba postónica (Sosa, 1999). Además, en esta lengua las sílabas acentuadas se mantienen a la misma altura durante todo el enunciado, y no se aprecia la declinación típica de las declarativas españolas (Hualde y Schwegler, 2008).

Otro de los rasgos sobresalientes es el alargamiento de la vocal acentuada en frases entonativas que terminan con palabra paroxítona (Hualde y Schwegler, 2008; Patiño, 1983); p. ej., PAL. *trabaho éle era ri matá ma ngó:mbe* ‘su trabajo era matar ganado’. Como se discutirá, este fenómeno puede ser producto de la tendencia de las lenguas bantúes a alargar las vocales en la penúltima sílaba de la frase (Downing, 2004; Hyman, 2009). Por último, en un estudio reciente Lipski (2009) señala que las partículas de negación y posesión del PAL. (*nú*, *mí*) se distinguen de las sílabas precedentes por un tono $\uparrow H^*$ al final de frase (p. ej., PAL. *í kelé ndrú mí nú* ‘no quiero dormir’), en un proceso disimilatorio entre sílabas tónicas que cumple el principio del contorno obligatorio (PCO).

La comunidad de San Basilio de Palenque resulta un caso espléndido para estudiar la prosodia, pues sus miembros han usado el español –llamado *kateyano* por sus usuarios– y el criollo –de sustrato predominantemente kikongo– desde las primeras décadas de su formación (Schwegler, 2012)¹. A pesar de los desplazamientos de código, los hablantes diferencian con claridad ambas lenguas. Pero, como señalan Montes (1962, p.450), Patiño (1983, p.110), Schwegler y Morton (2003), la entonación del *kateyano* es bastante próxima a la del PAL. Ahora, considerando que la lengua española ha ganado terreno en la comunidad (Patiño, 1983; Schwegler, 2001), interesa saber si los

hablantes utilizan procedimientos entonativos para diferenciar las lenguas locales y aproximarse a modelos de habla de mayor prestigio. Considerando esta situación, surgen las siguientes preguntas:

1. ¿Hay diferencias significativas entre los contornos entonativos del criollo palenquero y los del *kateyano*?
2. Si la respuesta es positiva, ¿las diferencias entonativas se manifiestan en el nivel fonológico o en la realización fonética de los acentos tonales? Si el criollo palenquero y el *kateyano* tienen los mismos patrones entonativos, ¿qué razones pueden aducirse para explicar dicha situación?

El presente estudio aborda estas preguntas a partir del análisis de enunciados declarativos producidos en estilo de habla espontánea. El objetivo principal es establecer cuáles son las semejanzas y diferencias entonativas entre el PAL. y el *kateyano*. Además se retomará y profundizará el estudio de los fenómenos estudiados en investigaciones previas (Hualde y Schwegler, 2008; Lipski, 2009) con el ánimo de mejorar los conocimientos acumulados sobre la sincronía y la diacronía de la oralidad palenquera.

El artículo se estructura así: en la sección 1 se describen las características del corpus utilizado para realizar el estudio; en la sección 2 se estudian los correlatos entonativos del foco estrecho; en la sección 3 se analizan las declarativas neutras y, especialmente, los contornos nivelados (*plateauing*) generados por una suspensión de la declinación; en la sección 4 se analiza el escalonamiento a final de frase (*final downstep*); en la sección 5 se examina el alargamiento vocálico de las palabras paroxítonas (*penultimate lengthening*), y en la sección 6 se resumen los resultados y se abordan los puntos relevantes para una apreciación correcta del sustrato africano del palenquero. También se resaltan los aspectos útiles para el estudio de la entonación de las variedades dialectales de la lengua española.

¹Recuérdese lo que escribió el obispo de Cartagena Diego de Peredo en 1772: “... hablan entre sí un particular idioma en que á sus solas instruyen á los muchachos sin embargo de que cortan con mucha expedición el castellano” (Escalante, 1954, p. 24).

1. Corpus

Para estudiar la entonación de las variedades en cuestión se utilizó un corpus de diez muestras de habla espontánea con una duración promedio de cuarenta minutos. Cuatro grabaciones son monólogos de hablantes competentes del PAL. –dos mujeres y dos hombres– y seis son monólogos o interacciones en español palenquero –tres mujeres y tres hombres–. Los datos se capturaron con un micrófono unidireccional y una grabadora digital (44.100 Hz / 16 bits). Las frases entonativas se almacenaron individualmente y se analizaron y representaron gráficamente con Praat (Boersma y Weenink, 2012). La transcripción de los acentos tonales sigue las convenciones desarrolladas para el sistema Sp_ToBi (Beckman et al., 2002; Estebas, 2009; Prieto y Roseano, 2010; Sosa, 1999), el cual se basa en el modelo métrico-autosegmental de la entonación (Ladd, 1996; Pierrehumbert, 1980).

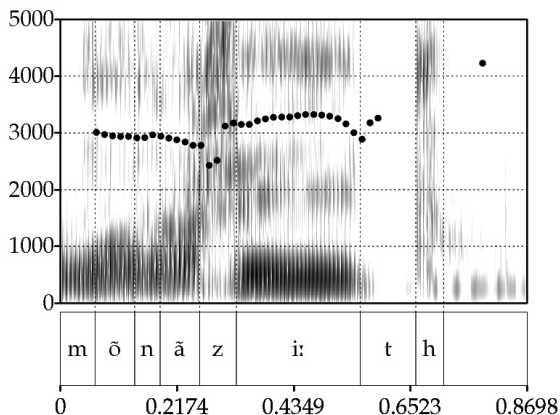


Figura 1. Espectrograma, frecuencia fundamental (f_0) y transcripción fonética de la palabra *monasito* ‘hijo’ al final de un grupo melódico. Nótese que el único estímulo de la sílaba final es una oclusiva aspirada [t^h], lo cual provoca una discontinuidad en la curva melódica que impide detectar la juntura final.

²Este tipo de fonación resultó problemático para el análisis de la entonación porque es bastante recurrente en el habla de los hombres palenqueros. Ante esta situación sería conveniente estudiar el estado laríngeo de la población palenquera para determinar si existe alguna patología del habla que esté afectando a los miembros de la comunidad o si se trata de un rasgo cualitativo característico de algunos idiolectos

³De acuerdo con Hyman (2006), los sistemas tonales utilizan el “tono” como unidad paradigmática que permite hacer distinciones entre morfemas, mientras que el “acento” es una unidad métrica y sintagmática que permite definir el dominio la “palabra”. Si bien el autor señala que resulta poco adecuado hablar de lenguas tono acentuales (*pitch-accent languages*), aquí utilizamos este término para referirnos a los correlatos entonativos de las prominencias métricas, mas no como una unidad definitoria de una categoría tipológica.

Teniendo en cuenta que se analiza habla coloquial –no muestras de habla capturadas con la ayuda de cuestionarios y con variables controladas–, se utilizaron tres criterios para seleccionar las frases. Primero, se seleccionaron las declarativas producidas sin dubitaciones que dividieran la información en una sucesión de unidades cortas. Segundo, los grupos fónicos no debían presentar rasgos cualitativos que dificultaran el análisis del contorno melódico –p. ej., la voz larinalizada impide detectar la sincronización exacta de los picos con las sílabas acentuadas y la forma exacta de la melodía–². Y tercero, se descartaron los enunciados que terminaban en sílabas reducidas articulatoriamente. Por ejemplo, cuando la última sílaba de un enunciado tiene una estructura CV, y C es una oclusiva sorda, los hablantes utilizan como único estímulo de la sílaba la explosión de la oclusión, elidiendo la vocal (fig. 1). En ningún caso resultó un obstáculo utilizar grupos melódicos con varias consonantes sordas por cuanto estos sonidos se sonorizan sistemáticamente en las lenguas estudiadas.

2. Foco estrecho

Los autores que han tratado la entonación del PAL. y los dialectos del español afrohispanoamericano consideran que las sílabas acentuadas se realizan como un tono alto H y las inacentuadas con un tono bajo L (Lipski, 2008; Hualde y Schwieger, 2008; Moñino, 2003). A lo largo de este estudio se adoptará una posición diferente. Primero, dado que las lenguas investigadas tienen sistemas acentuales y el tono no es distintivo a nivel léxico, nos referiremos a los correlatos acústicos de las prominencias entonativas como “acentos tonales” (*pitch accents*) y no como tonos³. Segundo, se adoptará como hipótesis que los movimientos tonales ascendentes tienen la función comunicati-

va de marcar el foco estrecho (*narrow focus*) en posición prenuclear y nuclear. En otros casos, como en las declarativas neutras (véase la sección 3), el valor de f_0 es uno mismo para las sílabas acentuadas y para las inacentuadas.

El PAL. y el *kateyano* utilizan un acento tonal ascendente L+H* para marcar el foco estrecho. Esto puede verse en la figura 2, en la que se muestran tres grupos fónicos del criollo palenquero producidos por un hombre en el enunciado: *el día lo ke tatá mi miní, í a sé lo belorio, í-a enterrálo yo sólo*⁴ ‘el día que vino mi padre, yo hice los velorios, yo lo enterré solo’. En el primer grupo melódico, f_0 se mantiene constante desde la primera hasta la penúltima sílaba del enunciado, y luego el hablante focaliza con un acento bitonal L+H* la sílaba tónica del núcleo *miní*. En el segundo grupo el foco se marca en la sílaba acentuada de *belorio* ‘velorio’ y se produce un contorno circunflejo como en el grupo precedente. En el tercer grupo, el contorno terminal tiene el descenso o la cadencia típica de las declarativas que terminan en palabra paroxítona (véase la sección 5).

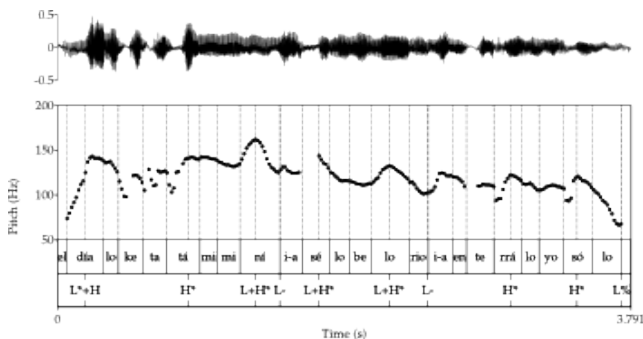


Figura 2. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de una declarativa con foco estrecho en PAL.: *el día lo ke tatá mi miní | í a sé lo belorio | í-a enterrálo yo sólo* ‘el día que vino mi padre, yo hice los velorios, yo lo enterré solo’.

En cuanto al español palenquero (*kateyano*), el análisis muestra que esta variedad utiliza el mismo acento bitonal del PAL. para marcar el foco estrecho. La figura 3 muestra tres grupos fónicos pronunciados por un hombre de 58 años a quien se le preguntó qué poblaciones había visitado con

su equipo de fútbol. En su respuesta, el hablante focaliza las sílabas tónicas de las palabras que contienen información nueva: *hemo(s) (j)u(g)ado en Cartagena, hemo(s) (j)u(g)ado en Arjona, hemo(s) (j)u(g)ado en María la Baja*. En este ejemplo, el primer grupo melódico inicia con un registro alto que desciende progresivamente y aumenta de manera abrupta (de 113 Hz a 184 Hz) en el núcleo *Cartagena*. En el segundo grupo melódico, el descenso inicial es menos pronunciado pero el movimiento ascendente del foco es equivalente al del grupo precedente (de 96 Hz a 162 Hz). La tercera sílaba focalizada, *Baja* (138 Hz), no se realiza fonéticamente como un acento bitonal sino como un acento monotonal con escalonamiento ascendente, transcrito ¡H* de acuerdo con el sistema Sp-ToBi.

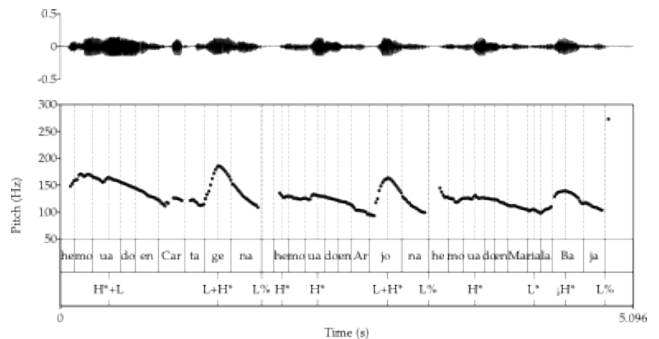


Figura 3. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de una declarativa focalizada en kateyano: *hemo(s) (j)u(g)ado en Cartagena | hemo(s) (j)u(g)ado en Arjona | hemo(s) (j)u(g)ado en María la Baja*.

Ahora bien, cuando la última sílaba de las declarativas es parte de una palabra oxítona o constituye un clítico, el hablante focaliza esta unidad con un desplazamiento ascendente que forma una anticadencia. Esto es común en las declarativas del PAL. que terminan con la partícula negativa *nú* ‘no’ o con los clíticos posesivos *mí* ‘mi’ y *sí* ‘tu’, ‘tuyo’. Lipski (2009) ha estudiado las palabras oxítonas seguidas de los clíticos palenqueros y encontró que *nú*, *mí* y *sí* tienen una mayor altura tonal que la sílaba precedente. Para Lipski, esto se debe a un proceso disimilatorio entre sílabas tónicas que cumple el PCO, según el cual

⁴Como convención, en la transcripción ortográfica subrayamos las sílabas acentuadas cuya prominencia entonativa indica foco estrecho. A nivel segmental, ubicaremos entre paréntesis los segmentos fonéticos que se eliden, ora porque es común del dialecto, ora porque es idiosincrásico del idiolecto considerado.

“at the melodic level of grammar, any two adjacent tonemes must be distinct” (Goldsmith, 1976). Nuestro planteamiento es que el incremento de la tonía (*pitch*) en los clíticos finales de frase se debe a que el hablante marca con foco estrecho estos elementos para indicar que la *negación* o la *posesión* transmiten información nueva o relevante dentro de determinada oración. Desde esta perspectiva, los enunciados con clíticos finales con juntura descendente o sin juntura terminal alguna (fig. 8) corresponden a enunciados neutros o con foco amplio.

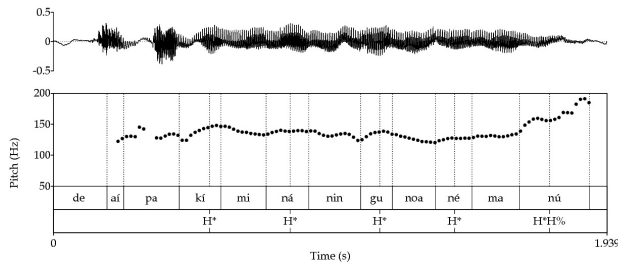


Figura 4. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de una declarativa negativa en PAL: *aí pa k'í miná ningúno ané má nu* ‘de ahí para acá (yo) no volví a ver a ninguno de ellos’.

En la figura 4 se muestra una declarativa negativa en la que un hablante masculino hace uso de esta anticadencia para focalizar. La representación corresponde a la frase: de *aí pa k'í miná ningúno ané má nu* ‘de ahí para acá (yo) no volví a ver a ninguno de ellos’. En este enunciado, el pretonema está nivelado, es decir, las sílabas acentuadas e inacentuadas se mantienen al mismo nivel debido a la proximidad temporal de las sílabas tónicas. En la partícula negativa, la frecuencia asciende desde 133 Hz hasta 188 Hz. En los ejemplos anteriores hemos representado el foco estrecho con el acento bitonal L+H*; en este caso se simboliza con el acento tonal H* —asignado al tonema— sumado a la juntura terminal H%. Es preciso aclarar que, independientemente de las convenciones adoptadas, lo relevante en la focalización es un aumento de f_0 con pico alineado a la sílaba acentuada.

En los datos analizados, el *kateyano* no mostró el tipo de negación posverbal del criollo

⁵Schwegler y Morton (2003, p.142) consideran que la doble negación es bastante común en *kateyano* y que probablemente esté pragmáticamente determinada. Sin embargo no presentan datos cuantitativos que avalen su afirmación.

*palenquero*⁵ pero sí abundantes casos del posesivo *mí* al final de frase y de focalización de las declarativas que terminan con palabra oxítona. Es de notar que este tipo de anticadencia, claramente heredada del criollo palenquero, se asemeja a la usada para enunciados interrogativos de otros dialectos del español (Sosa, 2003). La diferencia es que en variedades como, por ejemplo, la hablada en Bogotá, el ascenso final está precedido por un valle que forma un tonema descendente-ascendente H+L* H% (Correa, 2011; Velásquez, 2011) (véase fig. 6).

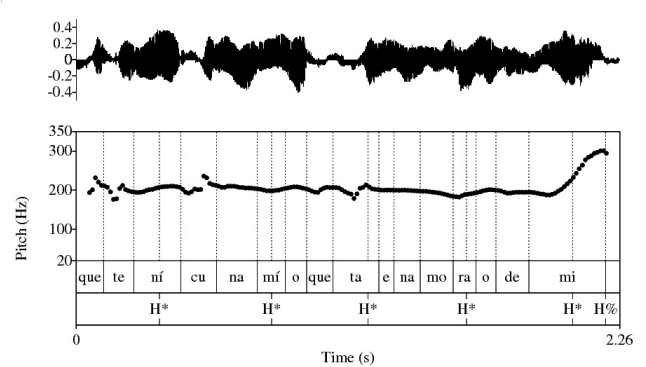


Figura 5. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la declarativa: *que tenía dizque un ami(g)o que (es)ta(ba) enamora(d)o de mí*.

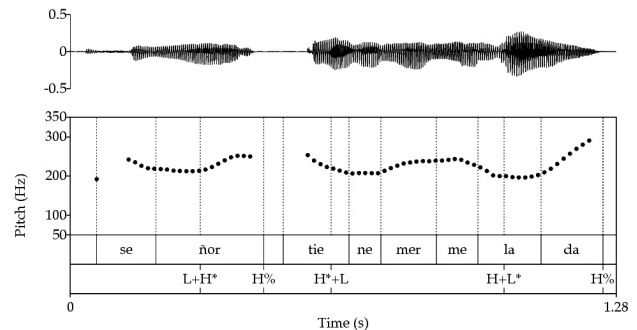


Figura 6. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la interrogativa: *señor, ¿tiene mermelada?* (hablante bogotana).

A manera de ilustración presentamos en la figura 5 —hablante femenina— el contorno melódico de la frase *que tenía (dizque) un ami(g)o que*

(es)ta(ba) enamora(d)o de mí, la cual se corresponde claramente con el ejemplo del criollo palenquero de la figura 4 – hablante masculino–. Nótese que a nivel métrico, la proximidad de las sílabas acentuadas favorece un pretonema nivelado, es decir, antes del núcleo no hay picos y valles recurrentes como en la interrogativa del español bogotano. A nivel segmental puede verse que hay reducciones sistemáticas de sílabas y fusiones de palabras que también pueden influir en la proximidad de las prominencias entonativas y en la forma “plana” del contorno (más adelante volveremos sobre este punto cuando examinemos la suspensión de la declinación). En cuanto al contorno nuclear, se aprecia un ascenso constante de f_0 , que al inicio de la vocal tiene un valor de 188 Hz y al final alcanza los 300 Hz.

Una diferencia observada entre el PAL. y *kateyano* es que el PAL. no admite que las sílabas acentuadas se realicen con acentos tonales bajos L^* . Pero cuando se emplea el *kateyano* se usan estos acentos tonales en las declarativas exclamativas. En tales casos, el enunciado comienza con un rango tonal alto y/o los grupos intermedios están focalizados en la sílaba inicial. Así, suelen formarse valles que tienen asignados acentos monotonaless L^* . Esto puede verse en la figura 7, en la que se muestra una frase entonativa con tres grupos fónicos, a saber: *uste(d)es no son de la Habana, le voy a regala(r) un nomb(re), (e)se nomb(r)es se va acaba(r)*. La figura 8 muestra otro ejemplo que ilustra bien este aspecto. El ejemplo corresponde a la declarativa: *le pusiero(n) e(l) nomb(r)e, el Se(x)teto habanero*. El enunciado se produce con un rango alto en su rama tensiva⁶ – *le pusiero(n) e(l) nomb(r)e*. Al inicio de la rama distensiva –*Se(x)teto*– se forma un valle, y f_0 aumenta súbitamente en el núcleo. Igual que en la figura 7, este valle intermedio le da un matiz de sorpresa o afectación al enunciado.

⁶En los estudios sobre la entonación es común distinguir dos partes constitutivas de las oraciones enunciativas: la rama tensiva —o prótasis— y la rama distensiva —o apódosis—: “La primera estimula y reclama la atención, la segunda completa el pensamiento respondiendo al interés suscitado” (Hidalgo, 2006)

⁷Dos procedimientos alternativos pueden utilizarse para ampliar los datos sobre el inventario de acentos: puede acudir-se a encuestados palenqueros para que registren interacciones grupales, como procedió Morton (2005), o bien se pueden aplicar encuestas de situaciones (Prieto y Roseano, 2010) que facilitan la recolección de un gran número de enunciados en contextos pragmáticos específicos (p. ej., declarativas de obviedad, interrogativas absolutas, interrogativas disyuntivas, imperativas, preguntas retóricas, preguntas reiterativas, vocativos, órdenes, etc.)

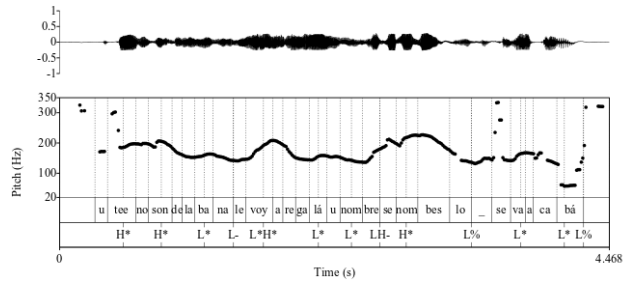


Figura 7. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de una declarativa exclamativa del *kateyano*: *u(s)te(d)es no son de la Habana, le voy a regala(r) un nomb(r)es, (e)se nombre se va acaba(r)*.

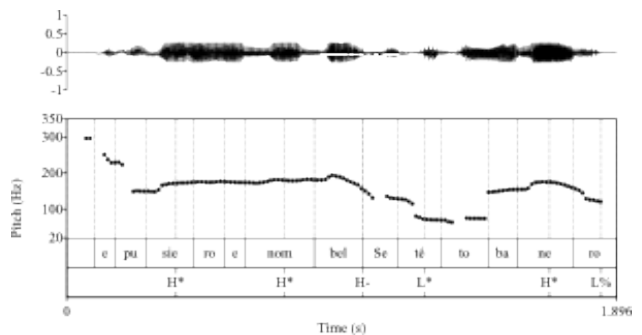


Figura 8. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de una declarativa exclamativa del *kateyano*: *le pusiero(n) e(l) nomb(r)e, el Se(x)teto habanero*.

En el español de Palenque suelen usarse dos registros de habla: uno para interacciones con personas que los hablantes consideran parte de su entorno grupal, y otro para las interacciones con foráneos (Schwegler y Morton, 2003, p. 107). Estos cambios de registro –bastante notorios para el observador– tienen su base en la entonación, de manera que los datos presentados no excluyen la posibilidad de encontrar acentos tonales L^* –u otras configuraciones– al aplicar diferentes métodos de recolección de datos⁷. Sin embargo, cabe anotar que el acento L^* prenuclear tiene poco rendimiento funcional en el español: en la variedad

hablada en Ecuador (O'Rourke, 2010, p.227-253) y Argentina (Gabriel et al., 2010, 285-315) se ha encontrado este acento monotonal en declarativas dubitativas, interrogativas absolutas e interrogativas imperativas ⁸. Pero lo común en los dialectos peninsulares (Estebas, 2010; López-Bobo y Cuevas-Alonso, 2010) y americanos (Sosa, 1999, 2003; Mota et al., 2010) es, *grosso modo*, encontrar L* aunado a una juntura descendente L% en las declarativas con foco amplio y en interrogativas pronominales, o bien aunado a juntas ascendentes H% y HH% en interrogativas pronominales y categóricas.

3. La suspensión de la declinación

En PAL. y *kateyano*, las declarativas neutras, cuando se producen en estilo espontáneo o coloquial, pueden tener una melodía nivelada. En estos casos, durante la trayectoria temporal de f_0 no se aprecian movimientos tonales de ascenso o descenso. Este fenómeno se da en el pretonema (figs. 4, 5 y 12) o en el enunciado entero (figs. 9-11). En consecuencia, no se presentan declinación ni juntura descendente, correlatos característicos de las declarativas del español colombiano (Velásquez, 2011), americano y peninsular (Sosa, 1999; Prieto y Roseano, 2010). Cuando ocurre esto, el hablante inicia los grupos melódicos con un acento monotonal H* asignado a la primera sílaba acentuada, y esta altura tonal se proyecta de izquierda a derecha, de tal suerte que las sílabas inacentuadas siguientes adquieren la misma tonía de las acentuadas adyacentes.

En estudios sobre la entonación de las declarativas del español de Venezuela, Chela Flores y Sosa (1999) y Sosa (1999, p.138) han identificado este fenómeno a nivel del pretonema y tonema y lo han denominado "suspensión de la declinación". Según los autores, este patrón es poco frecuente en dicha variedad, y en la producción de las declarativas predomina el patrón descendente de las variedades estándar del español. En las lenguas que estudiamos, la suspensión de la declinación es común en el habla espontánea y es tan frecuente

como los demás contornos melódicos analizados. Pero en este punto resulta apropiado decir que la entonación de algunos hablantes (fig. 6) está constituida fundamentalmente por frases de este tipo. Lo interesante es que, al hablar el criollo, estas personas no propenden a usar con tanta frecuencia frases con suspensión de la declinación. A mi juicio, esto puede estar relacionado con el ámbito comunicativo que cada individuo le asigna, a fuerza de uso, a cada lengua. Esto es, los hablantes utilizan el patrón menos marcado de su repertorio cuando hablan *kateyano*.

Como ya dijimos, la suspensión de la declinación afecta al pretonema y al tonema en PAL. y en *kateyano*. En el primer caso, el pretonema se mantiene nivelado y el núcleo está acompañado por una cadencia o anticadencia. En el segundo caso —el más extremo—, la frase se mantiene nivelada de inicio a fin y, por tanto, no hay juntura terminal. Al menos cuatro factores parecen beneficiar este fenómeno:

1. Las dos lenguas estudiadas propenden al patrón silábico CV.
2. Las unidades métricas entonativamente relevantes (las sílabas acentuadas) están bastante próximas en el plano temporal.
3. Dado un registro espontáneo, la velocidad de elocución suele ser más rápida que en condiciones controladas.
4. Los enunciados declarativos neutros en que se manifiesta la suspensión de la declinación reducen la posibilidad de pausas intermedias y, por definición, la focalización de palabras que transmiten información nueva o relevante en el contexto comunicativo.

Como corolario de los factores fonéticos que motivan la suspensión de la declinación es plausible esgrimir un argumento a favor de la influencia del sustrato africano para explicar este contorno melódico: la tendencia de las lenguas subsaharianas a la proyección sintagmática del tono.

⁸En los ejemplos utilizados por estos autores —al igual que en los presentados aquí—, los valles formados por L* prenuclear aparecen precedidos del acento monotonal H* o de picos generados por el acento bitonal L+H*.

Apunta Yip (2002, p.133) que una de las características sobresalientes de esta área lingüística – especialmente de las lenguas bantúes– es que el tono de un morfema puede proyectarse hacia los morfemas adyacentes y dar lugar a complejos procesos de difusión (*spreading*), elisión y metátesis tonal. Según la autora, estos fenómenos están relacionados con la compleja morfología aglutinante. Por tal razón, el kikongo –principal lengua de sustrato del palenquero (véase el artículo de Schwegler en este libro)– y otras lenguas como el kamatuumbi y busuku violan el PCO al permitir la aparición —o la difusión— de tonos H en morfemas contiguos (Odden, 1994, 1995).

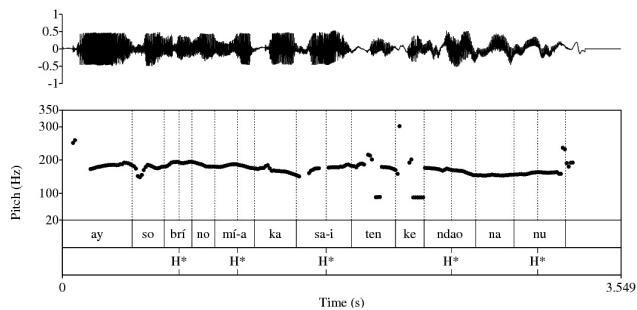


Figura 9. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la declarativa del PAL: *jay! sobrino mí a kasá í ten ke ndao na nu* ‘jay! mi sobrino se ha casado y no tengo nada para darle’.

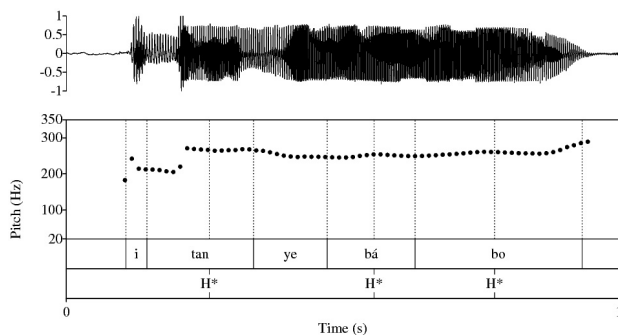


Figura 10. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la declarativa del PAL: *í tan yebá bo* ‘te voy a llevar’.

Al proyectar esta generalización al caso que nos ocupa, surgen paralelos que merecen tenerse en cuenta. Examinemos de cerca los ejemplos. La figura 9 muestra la forma de la onda y la f_0 de la frase: PAL. *jay! sobrino mí a kasá í ten ke ndao na nu*, fonéticamente realizada como [‘a_i |so’β_rino ‘mja kə’sai ‘teŋ ke ndao ‘na ‘nu]. Es bastante notorio que, dada la estructura silábica CV y la forma de las palabras, pueden sucederse hasta tres prominencias métricas con acento tonal H*. A nivel segmental, tres de cinco consonantes sordas están sonorizadas⁹. Lo propio ocurre en la frase de la figura 10, correspondiente al enunciado: *í tan yebá bo* [i ‘tan je’βa’βo], en el cual solo una de las sílabas es inacentuada y la única consonante sorda se sonoriza. Es decir, al igual que en varias lenguas bantúes, en las que los morfemas adyacentes pueden tener asignado un tono H, en PAL. y *kateyano* las sílabas tónicas pueden estar contiguas y tener un acento tonal H*. Estos factores producen un contorno nivelado (*plateau*) y una violación del *Principio del contorno obligatorio*.

La figura 11 presenta la producción *aquí entra(b)an vehículo(s) má(s) bien en dos mes(es)* [a’k_i entra:n be’i k_{ulo} |maʃ ‘bjen en ‘doʃ ‘mes] y muestra que las frases con más de una unidad pueden producirse con un contorno nivelado, cuando lo esperable sería apreciar una ligera declinación al final de la frase. En la figura 12 se muestra el enunciado *y cuando me (l) o p(r)esentó era él* [i ‘kwando meʃ peʃen’to ‘era ‘el]. Este caso enseña que los contornos nivelados no solo se presentan cuando las sílabas prominentes aparecen próximas, sino que también son producto de un efecto fonético en que la tonía de una sílaba acentuada se difunde (*spreading*) de izquierda a derecha hacia las inacentuadas siguientes. En este ejemplo, la tonía de la primera sílaba acentuada tiene este efecto sobre las cuatro sílabas átonas que la suceden.

⁹La sonorización de las oclusivas sordas ocurre en muchos dialectos del español peninsular y del español de América. Un resumen de la bibliografía y un ejercicio de análisis fonético del fenómeno se encuentran en (Martínez~Celdrán, 2009)

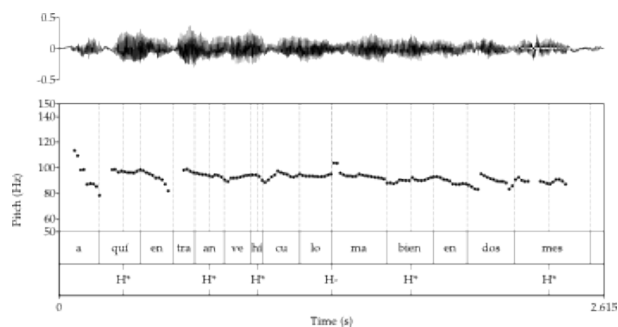


Figura 11. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de una declarativa del *kateyano*: *aquí entra(b)an vehículo(s) má(s) bien en [cada] dos mes(es)*.

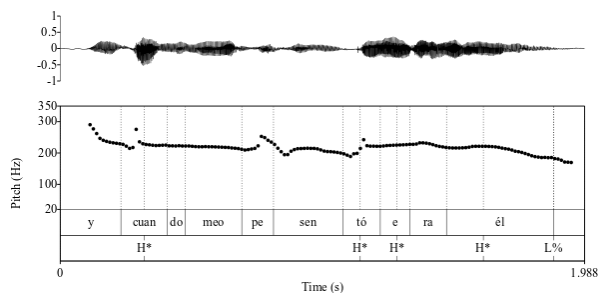


Figura 12. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la declarativa del *kateyano*: *y cuando me (l) o p(r)esentó era él*.

En investigaciones futuras deberá evaluarse a mayor profundidad el papel de los factores fonéticos mencionados, junto con el peso que debe asignarse al sustrato africano en la generación de los contornos nivelados. Es necesario estudiar otros estilos de habla, pues la información disponible sobre la entonación del español y otras lenguas se basa principalmente en datos recolectados en condiciones controladas. Como advierte (Face, 2003), fenómenos típicos de la entonación española como la declinación y el alineamiento de los picos en las sílabas tónicas son menos notorios en habla espontánea que en habla de laboratorio. Así que resulta probable que la suspensión de la declinación sea característica de estilos de habla espontánea en otros dialectos del español en los cuales la población africana ha ejercido poca o ninguna influencia cultural. No obstante, datos míos no publicados sobre la entonación del español hablado

por la comunidad afrodescendiente que habita en el Chocó (Colombia) son congruentes con el análisis presentado para el PAL. y el *kateyano*. De 250 frases declarativas neutras analizadas, 90 % tienen un contorno nivelado sin suspensión de la declinación. Esto ocurre en frases de una, dos o tres unidades. Dado que la influencia africana en esta región es bien conocida, este caso constituiría un argumento a favor del origen africano de este contorno.

4. Escalonamiento al final de frase

El PAL. y *kateyano* no cuentan con la declinación típica del español, pero en algunas declarativas con dos unidades, estas lenguas pueden tener un contorno escalonado en el cual la melodía forma una meseta (*final downstepping*). La primera unidad comúnmente corresponde a la rama tensiva y la segunda unidad a la rama distensiva del enunciado. La figura 13 ilustra la frase del palenquero: *ané a miní, ke ané tamba pa' Bootá* 'ellos vinieron, (por)que ellos se iban para Bogotá' – pronunciada por un hombre adulto–. La figura 14 ilustra la frase del *kateyano*: *po(r) lo meno(s) ante(s), se quedábamo(s) con la mamá* – pronunciada por una mujer joven–. En ambos casos, el primer grupo fónico comienza con un acento tonal H* asignado a la primera sílaba acentuada y termina con un ascenso de la tonía ¡H*. En este punto se hace una breve pausa y se da inicio a la rama distensiva con un acento tonal H* seguido de una tonía media !H* que se prolonga hasta el final de la frase. De acuerdo con los datos observados, y como puede inferirse de los ejemplos, los hablantes acuden a este tipo de melodía cuando desean contrastar la estructura informativa del enunciado, esto es, cuando quieren resaltar con una diferencia melódica el tema y el rema (tópico-comentario) de una frase dada ¹⁰.

¹⁰Los ejemplos que presentan (Hualde y Schwegler, 2008, p.16-17) sobre el escalonamiento al final de frase corroboran nuestra afirmación. Para ilustrar este fenómeno utilizan las frases: *pa yebá, pa bendé* 'para llevar, para vender' y *yebá mí té, nu dehá mí té nu* 'llévame, no me dejes'. En tales ejemplos, la rama tensiva tiene un nivel alto y la rama distensiva un nivel medio. No obstante, en Hualde y Schwegler (2008) se muestra una frase conformada por un solo grupo fónico (*í a tén seí moná* 'tengo seis hijos') que tiene esta melodía. En nuestro corpus no se presentan ejemplos semejantes, así que las razones por las cuales esto ocurre continúan sin ser claras.

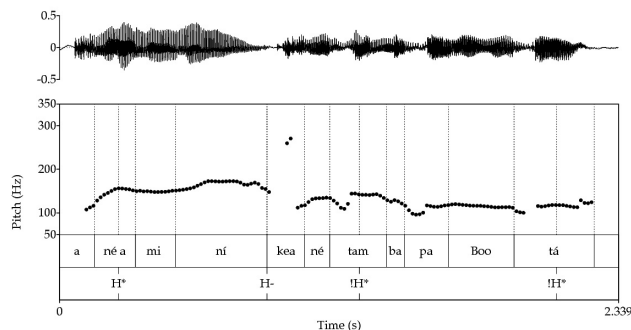


Figura 13. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la declarativa del PAL: *ané miní, ke ané tamba pa' Bootá* ‘ellos vinieron, (por)que ellos se iban para Bogotá’.

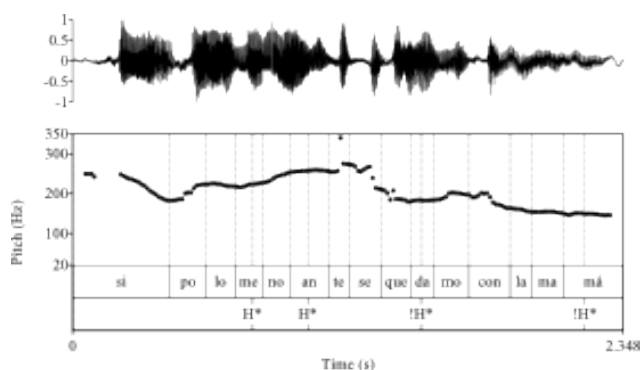


Figura 14. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la declarativa del *kateyano*: *po(r) lo meno(s) ante(s), se quedábamo(s) con la mamá*.

5. El alargamiento de las palabras paroxítonas

Uno de los rasgos sobresalientes de la entonación del PAL. es el alargamiento vocálico en frases declarativas que terminan con palabra paroxítona. Hualde y Schwegler (2008, p.18-21) han señalado que, en este tipo de frase, la vocal tónica tiene una duración media de 188 ms mientras que la vocal pretónica tiene un valor 106 ms y la postónica 99,9 ms. De acuerdo con Hyman (2009), este comportamiento es bastante común entre las lenguas bantúes, y lo denomina *penultimate lengthening*. Gracias a Odden (1994: 168) sabemos que el kikongo –la principal lengua de sustrato del criollo– posee una clase de raíces nominales en las que hay un tono H asignado a la primera mora y otro tono H asignado a la penúltima, la cual se realiza fonéticamente como una vo-

cal larga. Así ocurre, por ejemplo, en KIK. *mu kúúnga* ‘canción’ y KIK. *dókotóólo* ‘doctor’. Como anota Downing, en las lenguas bantúes “the most commonly reported phonetic correlate of penult stress, for both the tonal and non-tonal languages [...] is vowel lengthening [...] in phrase-final position” (2004, p.122).

Como ejemplo, la figura 15 ilustra la frase PAL. *í a salí uara nga:nde* ‘yo salí fue ahora (de) grande’. La vocal del núcleo tiene una duración de 201 ms, la vocal pretónica 94 ms y la postónica 99 ms. En la figura 16 se reproduce el enunciado PAL. *kon(nejo) a sé poné lalá como pe:lo* ‘conejo se pone a ladrar como perro’. La vocal del núcleo tiene una duración de 166 ms, la pretónica 78 ms y la postónica 97 ms. Como se ve, estos ejemplos se ajustan bien a las duraciones promedio reportadas por Hualde y Schwegler (2008) y a lo descrito para las lenguas bantúes.

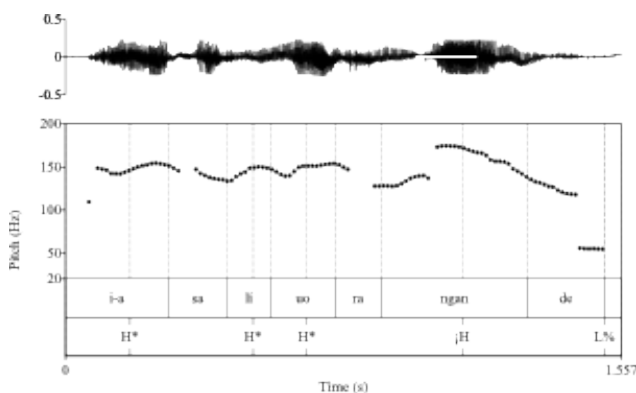


Figura 15. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la declarativa del PAL: *ané miní, ke ané tamba pa' Bootá* ‘ellos vinieron, (por)que ellos se iban para Bogotá’.

Los ejemplos anteriores y otros contornos estudiados tienen la configuración ¡H*L% en el núcleo de la frase. Es preciso aclarar que no se ha decidido transcribir el núcleo L+ H* L%, porque dicho tonema representa un movimiento de ascenso-descenso durante la sílaba tónica (fig. 2). Por el contrario, en las frases que terminan con palabra paroxítona hay un incremento súbito de f_0 al inicio de la vocal tónica ¡H*, seguido de un descenso continuo L%. Esto es menos notorio en la figura 15 a causa del componente nasal de la consonante [ŋg] al inicio de la última sílaba *nga:nde*. Pero en la figura 16 es bastante claro el tonema

¡H*L%, pues, luego de la disolución de la oclusiva bilabial [p] en *pe:lo*, hay un incremento abrupto de la tonía de la vocal que no es posible transcribir con un tonema circunflejo L+ H* L%.

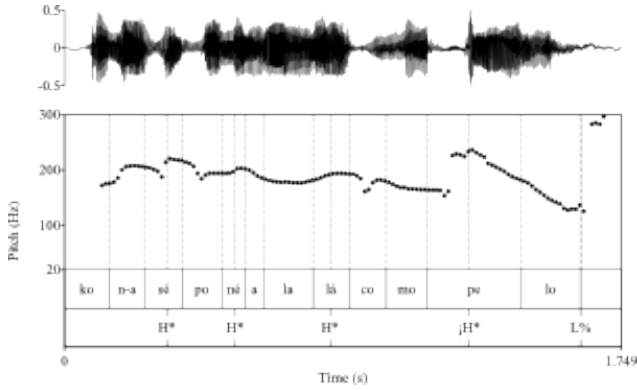


Figura 16. Forma de onda, frecuencia fundamental (f_0) y acentos tonales de la declarativa del *kateyano*: *po(r) lo meno(s) ante(s), se quedábamo(s) con la mamá*.

Un hecho que queremos destacar es que el *kateyano* no hace un uso recurrente del alargamiento de las palabras paroxítonas en posición final. Esto fue notorio en un primer análisis por la baja frecuencia del contorno ¡H*L%. Pero, dado que esta afirmación no se puede comprobar de manera impresionista, se calculó la duración de las vocales pretónicas, tónicas y postónicas para determinar las diferencias cuantitativas entre el PAL. y el *kateyano*. Con la intención de facilitar la comparación, se han seguido la metodología y la presentación de los datos usada por Hualde y Schwegler (2008, p.18-21). La tabla 1 muestra las duraciones correspondientes al PAL. Los datos extraídos de las elocuciones de cuatro hablantes muestran que las vocales pretónicas tienen una duración media de 88.8 ms, las vocales tónicas de 214.6 ms y las postónicas de 103 ms. La tabla 2 presenta las duraciones de las muestras tomadas a seis hablantes de *kateyano*. Para estos participantes, la duración media de las vocales pretónicas fue de 81.9 ms, mientras que para las vocales tónicas fue de 148.9 ms y para las postónicas de 123 ms.

En primer lugar, los resultados comprueban que en PAL. aun se conserva el fenómeno bantú conocido como *penultimate lengthening*, en el cual la vocal tónica de la palabra paroxítona dura dos veces más que las vocales contiguas y tiene un núcleo

o tonema ¡H*L%. En segundo lugar, los resultados muestran que en *kateyano* la vocal tónica y postónica tienen valores equivalentes, esto es, hay un incremento continuo de la duración desde la sílaba tónica hasta el final de frase (*final lengthening*).

Vocal	Pretónica	N	Tónica	N	Postónica	N
/a/	91 (28.2)	19	239 (44.7)	9	124 (53)	11
/e/	83.5 (36)	2	222 (56.3)	7	92 (35.3)	5
/i/	95 (6.8)	3	220 (44.7)	4	–	–
/o/	85.5 (16)	2	173 (39.1)	7	78 (12.1)	7
/u/	83 (17.1)	8	208 (81.1)	3	94	1
Total	88.8 (23)	34	214.6 (53)	30	103 (43)	24

Tabla 1. Duración (expresada en ms) de las vocales pretónicas, tónicas y postónicas en palabras paroxítonas al final de frases en PAL. La desviación estándar se encuentra entre paréntesis y N significa el número de casos computados.

Vocal	Pretónica	N	Tónica	N	Postónica	N
/a/	85 (13.9)	33	150 (23.1)	16	117 (39.1)	24
/e/	79 (14.7)	12	132 (30.5)	17	120 (51.1)	9
/i/	70 (14.1)	2	185 (71.6)	6	313	1
/o/	71 (18.6)	10	150 (32.2)	11	–	–
/u/	94 (24.4)	5	155 (27.5)	2	88	1
Total	81.9 (16)	62	148.9 (37)	52	123 (52)	35

Tabla 2. Duración (expresada en ms) de las vocales pretónicas, tónicas y postónicas en palabras paroxítonas al final de frases en *kateyano*. La desviación estándar se encuentra entre paréntesis y N significa el número de casos computados.

Como se vio en la sección 3, ciertos hablantes tienden a utilizar contornos nivelados cuando hablan *kateyano*. Es decir, evitan las declarativas prototípicas del PAL. como las que hemos estudiado en esta sección. Diversos factores estrechamente relacionados pueden haber motivado este comportamiento. Entre ellos figuran los siguientes: 1) se trata de una estrategia eficiente para diferenciar el ámbito comunicativo de cada lengua y/o ajustar el *kateyano* a los modelos regionales de habla, y 2) los hablantes con poca competencia en PAL. tienden a usar contornos entonativos no marcados, mientras que los hablantes bilingües tienen propensión a usar la entonación palenquera cuando utilizan el español local. Esto quiere decir que, si bien no hay diferencia entre la fonología entonativa de las lenguas usadas en Palenque hay, en definitiva, diferencias de uso que en último término dependen de la historia lingüística de cada hablante y de sus actitudes hacia los valores culturales de su comunidad.

6. Resumen y conclusión

El propósito de este estudio ha sido establecer si hay diferencias significativas entre los contornos entonativos del criollo palenquero y los del español palenquero. El segundo objetivo ha sido retomar y profundizar los fenómenos estudiados en investigaciones previas (Hualde y Schwegler, 2008; Lipski, 2009) con la intención de mejorar los conocimientos acumulados sobre la oralidad en la comunidad de Palenque.

El análisis fonético y fonológico indica, en primer lugar, que la entonación del PAL. y del *kateyano* guardan una estrecha similitud estructural, tal como lo intuían Montes (1962, p.450) y Patiño (1983, p.110). En ambas lenguas los hablantes usan el mismo inventario de acentos tonales y configuraciones nucleares en las declarativas. En las declarativas con foco estrecho, la información nueva o relevante dentro del contexto comunicativo se marca con un acento bitonal L+H* en posición prenuclear y nuclear. Cuando la última sílaba de las declarativas es parte de una palabra oxítónica o constituye un clítico, el hablante focaliza esta unidad con un desplazamiento ascendente que forma una anticadencia. En este caso, el núcleo de la frase entonativa se representa H*H%. La única diferencia notable en las frases con foco estrecho es que el *kateyano* admite acentos L* cuando un enunciado comienza con un rango tonal alto y/o los grupos intermedios están focalizados en la sílaba inicial.

En las dos variedades estudiadas —principalmente, en *kateyano*—, las declarativas neutras tienen contornos nivelados en los cuales hay una suspensión de la declinación durante el pretonema y/o el tonema. En el primer caso, el pretonema se mantiene nivelado y el núcleo se acompaña de una cadencia o una anticadencia. En el segundo caso, la frase se mantiene nivelada de inicio a fin y, por tanto, no hay juntura terminal. Como dijimos, varios factores fonéticos favorecen esta configuración entonativa. Entre ellos mencionamos la tendencia hacia la estructura silábica CV, una rápida velocidad de elocución propia del habla espontánea y, fundamentalmente, la proximidad temporal del material métrico. Adicionalmente, se consideró plausible esgrimir

un argumento a favor de la influencia de sustrato para explicar este contorno melódico. Concretamente, el hecho de que las lenguas africanas propenden a una difusión (*spreading*) sintagmática del tono (Yip, 2002, p.133) y a la aparición de tonos H en morfemas contiguos (Odden, 1994, 1995) que generan contornos nivelados como los del PAL. y el *kateyano*.

Debido a la suspensión de la declinación, el PAL. y el *kateyano* no tienen la declinación del español, pero, en declarativas con dos unidades, estas lenguas tienen un contorno escalonado en que la melodía forma una meseta. La rama tensiva de la frase tiene una frecuencia fundamental alta y nivelada que decrece a un nivel medio —transcrito con el acento monotonal !H*— en la rama distensiva. Nuestra hipótesis es que el contorno escalonado se usa por los hablantes cuando desean resaltar con una diferencia melódica el tema y el rema de un enunciado.

Además, observamos que el PAL. conserva el fenómeno bantú de alargamiento de la vocal en palabras paroxítonas al final de frase (*penultimate lengthening*). Caracterizamos entonativamente el núcleo de la frase con la configuración ¡H*L%. El *kateyano* no conserva este fenómeno, pues los datos cuantitativos señalan que la vocal tónica y postónica tienen valores equivalentes. Lo que parece ocurrir en este caso es un incremento continuo de la duración desde la sílaba tónica hasta el final de frase (*final lengthening*). Se trata de una estrategia cuyo fin es diferenciar el ámbito comunicativo de cada lengua y ajustar así el *kateyano* a los modelos regionales de habla, lo que es más común en hablantes con poca competencia en PAL. que en hablantes bilingües. Esto también explica por qué algunos palenqueros acuden a frases declarativas con contorno nivelado cuando hablan *kateyano*. En otras palabras, si bien la entonación de las lenguas estudiadas es semejante, los contornos neutros del PAL. —es decir, los contornos nivelados— se usan con más frecuencia en *kateyano* que los contornos melódicos más marcados —esto es, el alargamiento de las paroxítonas—.

Es necesario resaltar que el sistema entonativo del PAL. y el *kateyano* es, quizá, uno de los más simples de los reportados en la literatura. Primero, hay un acento monotonal H* que, fonéti-

camente, puede tener escalonamiento ascendente (¡H*) o descendente (!H*). Segundo, hay un acento bitonal ascendente L+H* que es utilizado por los hablantes en las declarativas con foco estrecho. Y, finalmente, hay dos tonos de juntura: uno ascendente H% y otro descendente L%. En las declarativas con contorno nivelado o suspensión de la declinación no hay tono de juntura. El acento tonal L* puede ocurrir en *kateyano*, pero, a juzgar por su poca frecuencia, consideramos que tiene un bajo rendimiento funcional en la fonología de la entonación. Como sugerimos en la sección 1, en el futuro será necesario estudiar otros estilos de habla y considerar un repertorio más amplio de enunciados para descubrir si existen otros tipos de acentos tonales y/o contornos melódicos.

Referencias

- Beckman, M., Díaz-Campos, M., McGory, J., y Morgan, T. (2002). Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices framework. *Probus*, 14:9–36.
- Boersma, P. y Weenink, D. (2012). Praat: doing phonetics by computer [programa de computador]. <<http://www.praat.org/>>.
- Chela Flores, B. y Sosa, J. M. (1999). La representación subyacente de la entonación dialectal del maracucho. *Oralia*, 18(1):55–68.
- Correa, J. A. (2011). La entonación del español hablado en Bogotá. Trabajo de módulo, Posgrado en Estudios Fónicos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Madrid.
- Downing, L. (2004). What African languages tell us about accent typology? *ZAS Papers in Linguistics*, 37:101–136.
- Escalante, A. . (1954). *El Palenque de San Basilio. Una comunidad de negros cimarrones*. Editorial Mejoras, Barranquilla.
- Estebas, P., Eva y Prieto (2009). La notación prosódica en español. una revisión del Sp_Tobi. *Estudios de Fonética Experimental*, 18:263–283.
- Estebas, P., Eva y Prieto (2010). Castilian Spanish Intonation. En Prieto, P. y Paolo, R., editores, *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, páginas 17–48. Lincom Europa, Munich.
- Face, T. (2003). Intonation in Spanish declaratives: differences between lab speech and spontaneous speech. *Catalan Journal of Linguistics*, 2:115–131.
- Gabriel, C., Feldhausen, I., Pesková, A., Colantoni, L. S.-A., Laura, Arana, V., y Labastía, L. (2010). Argentinian Spanish Intonation. En Prieto, P. y Paolo, R., editores, *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, páginas 285–317. Lincom Europa, Munich.
- Goldsmith, J. (1976). *Autosegmental Phonology*. Tesis Doctoral, MIT, Cambridge.
- Good, J. (2006). *Structure and variation in language contact*, capítulo The phonetics of tone in Saramaccan, páginas 9–28. Benjamins, Amsterdam.
- Hidalgo, A. (2006). *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*. Arco Libros, Madrid.
- Hualde, J. I. y Schwegler, A. (2008). Intonation in Palenquero. *Journal of Pidgin and Creole Languages*, 23(1):1–31.
- Hyman, L. (2009). Penultimate Lengthening in Bantu: Analysis and Spread. *UC Berkeley Phonology Lab Annual Report*, 1:195–209.
- Ladd, R. (1996). *Intonational Phonology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Lipski, J. (2008). *Afro-Bolivian Spanish*. Iberoamericana/Vervuert, Madrid/Frankfurt.
- Lipski, J. (2009). Pitch polarity in Palenquero: a possible locus of H tone. En Colina, S., Olarrea, A., y Carvalho, A., editores, *Romance Linguistics 2009: Selected Papers from the 39th Linguistic Symposium on Romance Languages*, páginas 111–128. John Benjamins, Amsterdam.
- López-Bobo, M. y Cuevas-Alonso, M. (2010). Cantabrian Spanish Intonation. En Prieto, P. y Paolo, R., editores, *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, páginas 49–80. Lincom Europa, Munich.
- Martínez Celdrán, E. (2009). Sonorización de las oclusivas sordas en una hablante murciana: problemas que plantea. *Estudios de Fonética Experimental*, 18:253–271.
- Meggeney, W. (1986). *El palenquero: un lenguaje postcriollo de Colombia*. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

- Moñino, Y. (2003). *Caminos cruzados. Ensayos en antropología social*, capítulo Lengua e identidad afroamericana: el caso de Palenque de San Basilio (Colombia), páginas 517–531. IRD Editions and ULAGRIAL, Paris/Mérida.
- Montes, J. J. (1962). Sobre el habla de san basilio de palenque (bolívar, colombia). *Thesaurus*, 17(2):446–450.
- Morton, T. (2005). *Sociolinguistic Variation and Language Change: In El Palenque de San Basilio (Colombia)*. Tesis Doctoral, University of Pennsylvania.
- Mota, C., Martín, P., y Prieto, P. (2010). Mexican Spanish Intonation. En Prieto, P. y Paolo, R., editores, *Transcription Of Intonation of the Spanish Language*, páginas 319–350. Lincom Europa, Munich.
- Odden, D. (1994). *Perspectives in phonology*, capítulo Syntactic and semantic conditions in Kikongo phrasal phonology, páginas 167–201. CSLI, Stanford, CA.
- Odden, D. (1995). Tone: African languages. En Goldsmith, J., editor, *The Handbook of Phonological Theory*, páginas 444–475. Blackwell, Cambridge.
- O'Rourke, E. (2010). Ecuadorian Andean Spanish Intonation. En Prieto, P. y Roseano, P., editores, *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, páginas 227–253. Lincom Europa, Munich.
- Patiño, C. (1983). El habla en El palenque de San Basilio. En Friedemann, N. y Patiño Roselli, C., editores, *Lengua y sociedad en El Palenque de San Basilio*, páginas 85–287. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
- Pierrehumbert, J. (1980). *The phonology and phonetics of English intonation*. Tesis Doctoral, Massachusetts Institute of Technology.
- Prieto, P. y Roseano, P., editores (2010). *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. Lincom Europa, Munich.
- Remijsen, B. y van Heuven, V. J. (2005). Stress, tone and discourse prominence in Curaçao dialect of Papiamentu. *Phonology*, 22:205–235.
- Rivera-Castillo, Y. y Pickering, L. (2004). Phonetic correlates of stress and tone in a mixed system. *Journal of pidgin and Creole Languages*, 19(2):261–284.
- Schwegler, A. (2012). Sobre el origen africano de la lengua criolla de Palenque (Colombia). En Maglia, G. y Schwegler, A., editores, *Oralidad, identidad y resistencia en San Basilio de Palenque*, páginas 107–179. Instituto Caro y Cuervo/ Universidad Javeriana, Bogotá.
- Schwegler, A. y Morton, T. (2003). Vernacular Spanish in a microcosmos: *Kateyano* in El Palenque de San Basilio (colombia). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 1:97–159.
- Schwegler, A. p. .-, A. Neumann-Holzschuh & E. Schneider (eds.) (2001). The myth of decreolization: the anomalous case of Palenquero. En Holzschuh, N. y Schneider, E. e., editores, *Degrees of Restructuring in Creole Languages*, páginas 409–436. John Benjamins, Amsterdam.
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Cátedra, Madrid.
- Sosa, J. M. (2003). Wh-questions in spanish: meanings and configuration variability. *Catalan Journal of Linguistics*, 2:229–247.
- Velásquez, E. P. (2011). Entonación en oraciones declarativas neutras, interrogativas y vocativos: una comparación entre variedades dialectales del español de colombia. El Colegio de México.
- Yip, M. (2002). *Tone*. Cambridge University Press, Cambridge.